



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 11 – OCTUBRE DE 2008

“TRANSMITIR VALORES EN EL AULA”

AUTORIA M^a DOLORES PRIEGO JIMÉNEZ
TEMÁTICA EDUCACIÓN EN VALORES
ETAPA EI, EP

Resumen

A veces nos preocupamos más de los conocimientos de las distintas áreas y no debemos olvidar que hay que hacer de nuestros niños/as personas para vivir en sociedad y que tener una serie de valores es importante.

Palabras clave

Empatía, justicia, tolerancia, interés por los demás, valor, sentido del humor, respeto, independencia, responsabilidad.

1. INTRODUCCIÓN

Lo primero que deberíamos plantearnos es cuáles son los valores que nos gustaría transmitir a nuestros alumnos/as, cosa que no es sencilla ya que no debemos imponerles ideologías que nos pertenecen.

Tampoco debemos olvidar la influencia de los padres/madres en este asunto. Por lo que se trata de un trabajo conjunto para el cual tenemos que ponernos de acuerdo.

Nunca debemos olvidar el papel de la familia para el niño/a e involucrarnos en cada proceso educativo que inauguramos con ellos.

En este artículo podrán denotar que se habla de educación infantil, lo que no quiere decir que haya que considerarse todos estos puntos en edades superiores.

Existen una serie de valores que muestra el niño/a de diferentes formas a lo largo de su evolución, partiendo de su nacimiento y que considero de suma importancia su refuerzo en el aula de infantil, sobre todo. Nos detendremos levemente en cada uno de ellos, explicando como surge o no el niño/a y viendo de que manera podemos reforzarlo.

2. EMPATÍA

El concepto de empatía es el correcto, pero estaría bien explicar cómo va evolucionando a medida que el niño va creciendo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

Así, en el primer año de vida, se puede observar que los bebés suelen darse la vuelta para observar a un bebé que llora, posiblemente también se pondrá a llorar él.

Entre el primer y segundo año de vida, entran en una etapa en la que pueden ver que la congoja de otro no es la suya, tratan de reducir la tristeza del otro.

A los 6 años, se inicia la etapa de la empatía cognoscitiva: la capacidad de ver las cosas desde la perspectiva de otra persona y actuar en consecuencia. No necesita comunicación emocional (por ejemplo el llanto) porque el niño ya tiene un modelo interno que ha desarrollado de cómo puede sentirse una persona en una determinada situación.

A partir de los 10 o 12 años: empatía abstracta, El interés por grupos desfavorecidos o marginales puede determinar su colaboración en actos caritativos o altruistas.

Cuidar una mascota les enseña a ser más compasivos y entender mejor el sufrimiento o los problemas de los demás. También podemos hacer ejercicios de simulación poniéndolos en situaciones donde nunca han estado, por ejemplo, los niños/as más agresivos como los acosados. Contándoles cuentos donde puedan ponerse en el lugar del protagonista que pasa por una serie de situaciones complicadas.

3. JUSTICIA

¿Cómo podemos inculcar a un niño/a pequeño el valor de la justicia? Este paso es comparable con volver a subir a tu alumno/a al caballo una vez que ha caído. Es decir, cuando tu alumno/a desobedece y es corregido, debes exigirle que vuelva a la situación y haga lo correcto con la actitud correcta. (Si se niega, se sigue rebelando, y es necesario repetir la corrección.)

Cuando sea apropiado, practiquen la respuesta correcta, vez tras vez, hasta que el niño/a la haya dominado. Luego asegúrate de exigir de él esa respuesta en la siguiente ocasión que se presente una circunstancia similar.

El concepto de justicia, no es innato, surge con el tiempo, por eso es importante nuestra ayuda en este caso.

4. TOLERANCIA

El concepto de tolerancia no es del todo correcto. Aprender a ser tolerante es aprender a convivir; salir del etnocentrismo y conocer otras formas de hacer y de vivir, aprender el respeto por otras culturas, ambientes sociales, religiosos, étnicos...Y la familia es el primer grupo primordial de la persona, por tanto, es en ella donde empezará a asentar las bases de la convivencia, desde lo aprendido y vivenciado. Si crece en un ambiente de tolerancia, respeto, colaboración, trabajo en equipo...aprenderá a vivir con los demás respetando sus diferencias.

Antes de los dos años de edad, los niños son conscientes de las diferencias raciales. A partir de los tres años, incluso pueden añadir cierto juicio de valor a éstas diferencias. Entre los cuatro y los seis, adoptan comportamientos estereotipados en cuanto a las razas y podrían rechazar a unos niños diferentes por su raza o por algún problema físico.

Los profesores fomentan la tolerancia en el aula cuando:

- Tienen actitudes de escucha y de comprensión de todos los puntos de vista (escuchan las opiniones de todos)



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 11 – OCTUBRE DE 2008

- Aceptan que los alumnos/as no sean como quisieran.
- Ante el grupo: apoyan la diversidad, aceptan las diferencias, evitan las comparaciones discriminatorias entre ellos.
- Llegan a consensos entre todos.
- Aceptan los errores y limitaciones propias y de los niños/as.

Así, a los alumnos/as los enseñan a:

- Aceptarse a uno mismo con sus limitaciones.
- Buscar el lado positivo de cada persona, valorándola por lo que es.
- Saber escuchar antes de opinar y valorar al otro.
- Respetar las diferencias.
- Colaborar entre hermanos.

5. INTERÉS POR LOS DEMÁS

Este valor, en medida está muy relacionado con el de la empatía, ya que ayuda a recuperar el interés por las personas que nos rodean y a consolidar la relación que con cada una de ellas tenemos.

¿Qué podemos decir a nuestros alumnos/as que hagan para demostrar este interés? Que sonrían siempre que hablen con alguien, para generar un ambiente de confianza y cordialidad, que primeramente consideren como importantes los asuntos de los demás, y luego los propios, que no hagan juicios prematuros, que infundan ánimo con palabras, con gestos,...

Hacerles entender, que quién se preocupa por los demás, cultiva simultáneamente otros valores como confianza, amistad, comprensión, generosidad, respeto y comunicación.

6. VALOR

En este apartado, las ideas son bastante buenas, únicamente, se podría añadir que es importante inculcar al niño/a, que tener valor, no significa no tener miedo y los niños/as deben saber que hay ocasiones en que está bien sentir miedo y escaparse del peligro.

Añadir, que los profesores pueden enseñar a sus niños/as a ser valientes, elogiándolo cuando actúe con valentía, pero nunca poniéndolo en ridículo por ninguna razón, ya que los niños deben saber que hay ocasiones en que está bien sentir miedo y escaparse del peligro.

Dialogar con el niño/a sobre cómo decir no. A veces los niños/as no saben cómo decirle no a sus amigos que les piden que hagan cosas peligrosas o arriesgadas. Después de identificar ciertas situaciones que pudieran ser tentadoras, enseñar al niño/a el proceso de tres pasos para protegerse a sí mismo:

- Aplicar la regla del "problema": ¿Esta acción viola alguna regla o ley?
- Tomar una buena decisión—pensar cuidadosamente sobre los riesgos o consecuencias probables.
- Actuar rápidamente para evadir problemas, utilizando opciones como las siguientes:
 - Di que ¡No!
 - Aléjate de la situación.
 - Haz una broma.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

- Sugiere otra cosa mejor que hacer.
- Invéntate una excusa como: "Mi Papá se va a enojar mucho."
- Actúa sorprendido.

7. SENTIDO DEL HUMOR

La risa y el buen humor es la mejor y más barata de las medicinas y combate, cuando menos, el mal humor. Los niños lo descubren de forma espontánea pocas semanas después del nacimiento. Así que este punto, debería haber sido más extenso.

El sentido del humor es necesario en la vida familiar tanto como la disciplina, la educación o los valores. Las relaciones entre padres e hijos que permiten y dedican tiempo a las diversiones, el buen humor y la risa son más sanas, menos tensas y más cordiales.

A los niños/as les encanta reír, les gustan las bromas, las expresiones de buen humor y la alegría. A los padres les es bastante fácil hacerles reír cuando son bebés, pero a medida que crecen y empiezan a sentir la responsabilidad de su educación pueden, poco a poco, alejarse de las expresiones diarias de alegría con que se dirigían a los niños/as cuando eran pequeños.

La alegría y el buen humor también se educan. A los niños/as les encanta reír y les encantan las bromas. Las familias que logran pasar tiempo divirtiéndose juntas crean vínculos de relación más estrechos y duraderos. Por eso en el aula debemos tratar de crear unas relaciones de alegría y buen humor, si hay un ambiente alegre el niño/a será alegre.

Los padres pueden enseñar a sus hijos a no sobredimensionar los problemas a través del buen humor y la alegría.

Es recomendable también comprobar el tipo de humor que ven los alumnos/as en los programas de televisión, por lo que para este como para todos los valores debemos de contar con el apoyo de las familias.

A menudo se utiliza un humor que daña a los demás para hacer reír. Es necesario que se muestre a los hijos que, aunque sea divertido, nunca podemos reírnos a costa del dolor producido a otros.

Por último, recordar algunos juegos y actividades que nos permitirán educar el sentido del humor en nuestros niños/as:

- Guerras de cosquillas.
- Batallas de almohadones.
- Jugar al escondite dentro del aula.
- Hacer ejercicio físico todos juntos.
- Ver juntos películas de risa.
- Hacer comentarios divertidos manteniendo nuestra expresión seria.
- Salir a pasear y a jugar.
- Contar chistes.
- Hacer preguntas aparentemente absurdas: ¿Alguien quiere un helado de anchoas?, etc.
- Vestirnos intencionadamente con una prenda al revés o con dos zapatos distintos.
- Leer juntos tebeos o cómics divertidos.
- Contar anécdotas de nuestra infancia.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

8. RESPETO

Algo muy importante que se debe destacar respecto al ambiente familiar para inculcar este valor, es tener en cuenta que el comportamiento de mañana depende de lo que hoy cada niño/a respira en medio de las caricias o de las discusiones de su casa o de aula. El niño/a aprende a pensar en casa y en el colegio que los vecinos son amigos o son enemigos, que los niños y las niñas merecen el mismo respeto, o si es mejor ser chico que chica (o al revés), que hay que respetar o despreciar a los que son de religión distinta de la propia. Seguir las reglas de tráfico, respetar los juguetes que se encuentran en una tienda, ayudar a un anciano a cruzar la calle: todo eso será posible si en casa, ven que sus padres les dan ejemplo y les enseñan las normas fundamentales de educación y respeto, ven que su profesora sigue las mismas pautas.

¿Qué puede hacer una familia para que los hijos aprendan a vivir en el amor y el respeto hacia los demás?

- Evitar cualquier discusión de los padres ante los hijos, para que nunca se escapen palabras o gestos que sean señal de poco amor. Los niños son muy receptivos, incluso cuando aún no saben hablar, a lo que ven en casa, de modo especial cuando son los papás quienes dan un ejemplo positivo o negativo.
- Tratar a todos los hijos de la forma más justa posible. Esto no significa tratarlos a todos por igual (cada uno es diferente), pero sí que cada uno piense que es querido igual que sus hermanos.
- Enseñar el arte del perdón: Es normal que se den peleas entre los hermanos. Los papás tienen que dar ejemplo y enseñar a los hermanos a perdonarse entre sí.
- Evitar cualquier comentario negativo contra grupos concretos de personas. Por ejemplo, no criticar a: "Los árabes", ni a "los gallegos", ni a "los indios", ni a "los yanquis".
- Dar criterios, ante las noticias de crímenes, terrorismo, guerras raciales, etc., para que los niños puedan distinguir, por ejemplo, entre el soldado que, enloquecido, asesina a unas personas en un bar, y los demás soldados de su batallón que pueden ser buenos o malos. En otras palabras: si un musulmán comete un acto de terrorismo no podemos despreciar en casa a todos los musulmanes. Si un médico comete abortos, no podemos criticar a todos los médicos.
- Observar qué tipos de ejemplos se ofrecen a nuestros hijos en películas, caricaturas, juegos, etc. Muchas veces el odio inicia a partir de la sangre ficticia que aparece en un juego electrónico, o por culpa de una película en la que todos los soldados de un país son pintados como crueles criminales sin sentimientos humanos.

9. INDEPENDENCIA

Resaltar, que independencia y responsabilidad, deben estar unidos.

Los niños/as empiezan a establecer su independencia a temprana edad. Algunos padres, acostumbrados a satisfacer todas las necesidades de sus hijos, no están dispuestos a ceder a la necesidad de los mismos de establecer su independencia. Sin embargo, este es el tiempo apropiado



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 11 – OCTUBRE DE 2008

para que los padres encuentren la manera de permitir que sus hijos hagan las cosas a su manera y proveer la ayuda y dirección que ellos necesitan. Aquí entramos los educadores para mostrarle a los padres lo necesario que es la independencia con los hijos, para que estos hagan un proceso de autoformación.

*Permita que sus hijos hagan las cosas por sí mismos. Aún los niños/as pequeños muestran interés en hacer cosas por sí solos. Los padres pueden fomentar independencia permitiendo que sus hijos hagan las cosas por sí solos en cuanto muestren el interés. Los padres deben enfocarse en el esfuerzo y no criticar los resultados. Los padres deben elogiar a sus hijos por hacer las cosas por sí mismos. Conforme los niños crecen y maduran, naturalmente querrán hacer más y más cosas por sí mismos.

*Permita que sus hijos ayuden con tareas difíciles. Los padres deben ayudar a sus hijos a intentar hacer cosas nuevas y a enfrentarse a nuevos obstáculos. Esto ciertamente elevará un sentido de confianza en los niños. Los padres deben tener cuidado y escoger tareas que los niños pueden cumplir.

*Ayude a sus hijos a tomar decisiones. Los padres deben ayudar a sus niños a tomar decisiones desde pequeños. Primero, escoja algo fácil, como darles dos opciones de escoger la ropa que se van a poner. Conforme los niños crecen, los padres pueden ayudarles a tomar decisiones más complejas. Los niños aprenden a tomar buenas decisiones cuando se les dan buenas opciones.

*Aprenda a modelar responsabilidad e independencia. Los niños aprenden observando a sus padres. Una de las mejores formas en que los padres pueden enseñar a los niños a comportarse de manera responsable e independiente es poniendo el buen ejemplo ellos mismos. Los padres deben permitir que sus hijos los miren tomando decisiones sin vacilar. Los padres deben permitir que sus hijos los miren haciéndose cargo de sus responsabilidades de forma apropiada.

*Ayude y guíe a sus hijos a resolver sus propios problemas. Cómo resolver problemas es una habilidad que debe aprenderse. Empezando desde cuando los niños están pequeños, los padres deben enseñar a sus hijos estrategias para resolver problemas. Los padres deben luego ayudar a sus hijos a encontrar las soluciones a sus propios problemas. La habilidad de solucionar sus propios problemas es algo que será muy útil durante toda la vida. También ayudará en el desarrollo de la confianza e independencia.

*Ayude a sus hijos a tomar riesgos. Tomando riesgos requiere enfrentarse a la posibilidad de fracasar. Muchos padres tratan de proteger a sus niños de la decepción y el fracaso. Estos padres no les hacen a sus hijos ningún favor. Los niños necesitan riesgos para madurar. También tienen que sentir el fracaso para poder aprender como lidiar con él.

*Esté disponible para dar apoyo, cuando sea necesario. Aún los niños más independientes necesitan el apoyo de los padres de vez en cuando. Los padres deben hacer el esfuerzo para estar disponibles y proveer ayuda a sus hijos cuando sea necesario. Los niños que saben que cuentan con el apoyo de sus padres, están más confiados para explorar su mundo.

*Proporcione disciplina adecuada. Los niños necesitan estructura en sus vidas para sentirse seguros. Disciplina apropiada proporciona estructura. Los niños necesitan saber qué esperar de sus padres y qué esperan los padres de ellos. Los niños que saben lo que esperan sienten más control sobre sus vidas y por consiguiente se pueden comportar de manera responsable e independiente.

*Elogie a sus hijos. Los padres deben proveer a sus hijos con amplios elogios cuando se comportan de forma responsable e independiente. Los padres que elogian este tipo de comportamiento les hacen saber a sus hijos que aprecian sus esfuerzos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 11 – OCTUBRE DE 2008

*De responsabilidades a sus hijos. La mayoría de los niños quieren ayudar a sus padres y quieren sentirse que los padres los necesitan. Una de las mejores formas para que los niños aprendan a comportarse responsablemente es dándoles responsabilidades. Los padres pueden dar a sus hijos responsabilidades en forma de tareas. Los padres deben asegurarse de que las tareas estén de acuerdo con la capacidad de los niños. Los padres deben también darse tiempo de mostrar a sus hijos como hacer las tareas de manera apropiada. Los padres deben recordar, sin embargo, que la manera en que los niños cumplen con las tareas no es tan importante como lo que los niños aprenden sobre la responsabilidad.

10. RESPONSABILIDAD

Tener en cuenta que a cada edad una responsabilidad.

En primer lugar tendremos en cuenta la edad del niño y la responsabilidad que le queremos implantar.

A un niño/a de tres años no se le puede exigir que esté callado en una celebración, porque su impulsividad se lo va a impedir. El castigo será vivido como negativo y no solucionará el problema. Mejor será sacar al niño/a de esa situación y mantenerle entretenido para que no moleste. Le estamos pidiendo algo que no puede cumplir y debemos ser conscientes de ello.

En la vida cotidiana nos ayudará a que asuman responsabilidades si establecemos una dinámica de trabajo o de tareas firme, cada uno tiene su cometido y éste se repite a diario.

La rutina es una buena aliada para enseñar disciplina y responsabilidades. Establecer las pautas a seguir de forma concreta y específica, no servirá decir: "Pablo te toca recoger la clase" Probablemente recoja las mesas y deje todo lo demás o al contrario, será mucho más útil dar instrucciones más precisas: "recoge los disfraces", "mete los colores", "pon los cojines de la asamblea", etc.

Funcionará muy bien premiar la responsabilidad y no castigar los errores sino buscar soluciones y ponerlas en marcha. Si ya se ha solucionado los problemas y todo está bien para poder realizar la conducta y si el niño no la realiza, entonces si castigar. La comunicación será un punto importante, el niño/a debe comprender las consecuencias de su irresponsabilidad y aceptar su error, esto es misión del adulto dándole explicaciones de lo acontecido y aportándole alternativas de solución.

Otro problema está en los educadores que lanzan mensajes frustrantes a sus niños/as, la típica frase de "ya eres mayor" para hacer esto o aquello o para no hacerlo crea en el niño/a frustración ya que el mensaje es "me has defraudado, creía que podías hacerlo".

Se le está exigiendo algo que él no puede dar y se sentirá mal consigo mismo, generará baja autoestima y auto frustración.

El nivel de responsabilidad debe ir en aumento, pero siempre acorde al nivel del niño. Premiaremos los avances conseguidos y daremos solución a los problemas.

Una buena fuente de información y ayuda serán los dibujos animados, cuentos, canciones, etc.

Los héroes de ficción les ayudarán a asumir responsabilidad y otros valores, pero recordar que su mayor fuente de información es la familia y las personas cercanas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

11. BIBLIOGRAFÍA

- Cardona, V. (2006). *Enseñar a vivir*. Pòrtic.
- Lòpez de Bernal, M.E. y González Medina, M.F. *Inteligencia emocional*. Ediciones Gamma.
- Marciá, A. (2008). *Educar y afrontar los conflictos cotidianos en la infancia*. Ser Padres.
- Martín Pérez, M. (2006). *El modelo educativo del Tecnológico de Monterrey*. Monterrey: Tecnológico de Monterrey.
- Stephen R. Covey. *Los 7 hábitos de las familias altamente efectivas*.
- Terri Alter. *El niño seguro de sí mismo*. Círculo de lectores.

Autoría

- Nombre y Apellidos: M^a Dolores Priego Jiménez
- Centro, localidad, provincia
- E-MAIL: lolailo986@hotmail.com